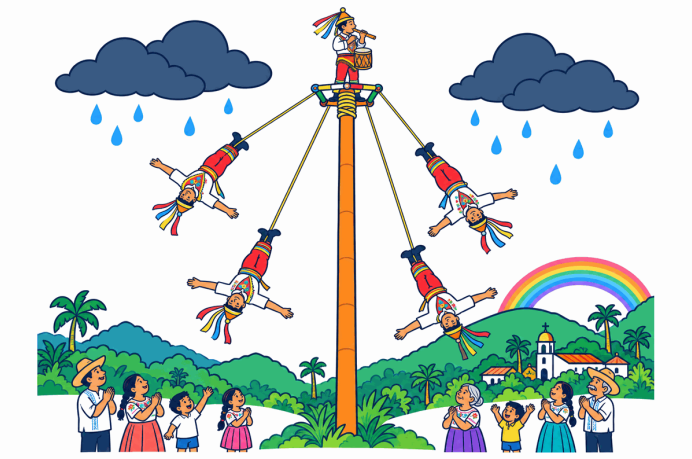
Nombre: _____ Fecha: _____

La leyenda de los voladores de Papantla

Leyenda · 8 a 12 años · 6 min de lectura · Tradición oral totonaca (Papantla, Veracruz)



Si algún día vas a Papantla, en el norte de Veracruz, quizá veas algo que parece imposible: cuatro hombres que bajan girando por el aire, cabeza abajo y con los brazos abiertos, desde lo alto de un palo altísimo. Arriba del todo, de pie sobre una plataforma diminuta, otro hombre toca la flauta y el tambor. Son los voladores. Y los totonacos cuentan cómo empezó todo.

Dicen que, hace muchísimo tiempo, dejó de llover en el Totonacapan, la tierra de los totonacos. Pasaron semanas, pasaron meses, y el cielo seguía limpio, sin una sola nube. Los arroyos se secaron. Las milpas se pusieron amarillas y el maíz no creció. Y cada mañana la gente miraba al cielo con tristeza.

Entonces se reunieron los ancianos, que habían visto muchas sequías y conocían las historias antiguas.

—Nos hemos olvidado de los dioses —dijo el más viejo—. Ya no les hablamos ni les damos las gracias. Tenemos que pedirles la lluvia, y de una manera que puedan ver y oír desde muy alto.

Eligieron a cinco jóvenes de buen corazón y les encargaron una tarea difícil: buscar en el monte el árbol más alto y más recto de todos.

Los cinco caminaron durante días por el monte seco hasta que lo encontraron: un árbol tan alto que su copa parecía querer alcanzar el cielo.

Pero no lo cortaron enseguida. Primero le hablaron a Kiwikgolo, el Viejo del Monte, dueño de los árboles y de los animales. Le dejaron una ofrenda y le pidieron perdón y permiso, porque iban a llevarse a uno de sus hijos. Le tocaron música con la flauta. Solo entonces, con mucho respeto, empezaron a cortar.

El árbol cayó con un estruendo que retumbó en todo el monte. Era tan pesado que cinco jóvenes no podían moverlo, así que el pueblo entero fue a ayudar. Entre todos lo arrastraron hasta la plaza, cavaron un hoyo profundo y lo levantaron, derecho como una flecha.

Llegó el gran día. Los cinco jóvenes subieron uno a uno hasta la punta. El quinto se puso de pie sobre el pequeño carrete de madera que remataba el palo y, con la flauta y el tamborcito, tocó para el sol y para los cuatro rumbos del mundo: el oriente, el poniente, el norte y el sur.

Los otros cuatro se ataron a la cintura una cuerda larga, cada uno mirando hacia un rumbo. Cuando la música cambió, se dejaron caer hacia atrás. ¡La gente gritó! Pero los jóvenes no caían: volaban. Cabeza abajo, con los brazos abiertos como alas, giraban alrededor del palo mientras las cuerdas se desenrollaban poco a poco.

Cada uno dio trece vueltas. Cuatro voladores por trece vueltas: cincuenta y dos, un número muy importante en la manera de contar el tiempo de los antiguos pueblos de México. Y en lo alto, sin dejar de tocar, el quinto joven guiaba el vuelo con una música que, dicen, llama a la lluvia.

Cuando los cuatro tocaron el suelo, todos miraron hacia arriba. Una nube oscura asomó por el oriente. Luego otra. Sopló un viento fresco que olía a tierra mojada… y empezó a llover. Llovió sobre las milpas, sobre los arroyos secos y sobre la gente, que bailaba y reía con la cara empapada.

Desde entonces, cuentan los totonacos, los voladores vuelan para pedir la lluvia y dar las gracias por la vida.

Esta ceremonia sigue viva. La celebran los totonacos de Veracruz y de Puebla, y también otros pueblos de México y de Centroamérica. En Papantla hay incluso una escuela donde los niños aprenden desde pequeños la música, el vuelo y el sentido de cada paso. En 2009, la UNESCO inscribió la ceremonia ritual de los voladores en su

lista del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad: un tesoro que no se guarda en una vitrina, sino que se aprende, se practica y pasa de abuelos a nietos.

Palabras para aprender

sequía: Tiempo largo sin llover.

milpa: Terreno donde se siembra maíz, a menudo junto con frijol y calabaza.

Totonacapan: Región del norte de Veracruz y de la sierra de Puebla donde viven los totonacos.

estruendo: Ruido muy fuerte.

patrimonio cultural inmaterial: Tradiciones vivas, como fiestas, danzas, músicas o saberes, que una comunidad hereda y enseña a las nuevas generaciones.

Nombre: _____ Fecha: _____

Después de leer

1 **¿Qué tenían que buscar los cinco jóvenes en el monte?**

- ○ a) Una cueva con agua fresca.
- ○ b) Plumas de águila para volar.
- ○ c) El árbol más alto y más recto.

2 **¿Cuántas vueltas dio cada volador alrededor del palo?**

- ○ a) Siete vueltas.
- ○ b) Cuatro vueltas.
- ○ c) Trece vueltas.

3 **¿Verdadero o falso? Marca V o F.**

a) Los ancianos se reunieron porque hacía meses que no llovía.	V	F
b) Los jóvenes cortaron el árbol sin pedir permiso a nadie.	V	F
c) El quinto joven tocaba la flauta y el tambor en lo alto del palo.	V	F
d) La UNESCO inscribió la ceremonia de los voladores en 2019.	V	F

4 **Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.**

- [ ] Los ancianos se reúnen por la sequía.
- [ ] Todo el pueblo levanta el árbol en la plaza.
- [ ] Los jóvenes piden permiso a Kiwikgolo.
- [ ] Los cuatro voladores giran y llega la lluvia.

5 **¿Por qué los jóvenes pidieron perdón y permiso a Kiwikgolo antes de cortar el árbol?**

6 **¿Por qué tenía que ser tan alto el árbol?**

7 **La ceremonia de los voladores no se guarda en una vitrina, sino que se aprende y se practica. ¿Por qué es importante que los niños aprendan las tradiciones de su pueblo? ¿Qué tradición de tu familia o de tu localidad te gustaría que no se perdiera?**

La leyenda de los voladores de Papantla

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Leyenda · 8 a 12 años · 6 min de lectura · Tradición oral totonaca (Papantla, Veracruz)

1 **¿Qué tenían que buscar los cinco jóvenes en el monte?**

c) El árbol más alto y más recto.

2 **¿Cuántas vueltas dio cada volador alrededor del palo?**

c) Trece vueltas.

3 **¿Verdadero o falso? Marca V o F.**

a) V b) F c) V d) F

4 **Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.**

1. Los ancianos se reúnen por la sequía.
2. Los jóvenes piden permiso a Kiwikgolo.
3. Todo el pueblo levanta el árbol en la plaza.
4. Los cuatro voladores giran y llega la lluvia.

5 **¿Por qué los jóvenes pidieron perdón y permiso a Kiwikgolo antes de cortar el árbol?**

Porque el árbol era del monte, como uno de sus hijos, y llevárselo sin permiso habría sido una falta de respeto a la naturaleza y a su dueño.

6 **¿Por qué tenía que ser tan alto el árbol?**

Porque la petición de lluvia debía verse y oírse desde muy alto, donde están los dioses: cuanto más alto, más cerca del cielo.

7 **La ceremonia de los voladores no se guarda en una vitrina, sino que se aprende y se practica. ¿Por qué es importante que los niños aprendan las tradiciones de su pueblo? ¿Qué tradición de tu familia o de tu localidad te gustaría que no se perdiera?**

Respuesta abierta. Valora que explique que las tradiciones guardan la memoria y la identidad de un pueblo, y que ponga un ejemplo propio.

Ideas para el aula

1. Busca Papantla y la zona arqueológica de El Tajín en el mapa de Veracruz y averigua qué lengua hablan los totonacos.
2. Construye un palo volador con un tubo de cartón, un carrete de hilo y cuatro figuras de papel, y comprueba cómo giran al desenrollarse los hilos.
3. Investiga otra tradición de México que esté en la lista del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO y prepara una ficha sobre ella.